

UNION POR LA ESPAÑA UNICA!

SEMANARIO

ASPIRACIONES

15 céntimos

Segunda época.--Núm. 25

Madrid, 25 de mayo 1934

Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!

Administración y Redacción:

Corredera Baja, 19, 2.º



Por qué me llevaron a la cárcel

No se mueve una hoja del árbol sin la voluntad de Dios.

Por eso fui a la cárcel, porque debí ir. Doy gracias al Señor porque me ha concedido un bien tan grande. Todo en mí es dicha desde entonces.

No creas, lector amigo, que me he trastornado, no; estoy más cuerda que nunca. Es que se escriben cosas derechas con líneas torcidas. Así yo tenía, debía ir a la cárcel. Te explicaré por qué.

Primero (como ya digo en el libro que se está editando y que título "Falta de amor"), es aquél un mundo nuevo y desconocido, que necesitamos estudiar y ponerle remedio, y esto no puede hacerse sin un conocimiento perfecto. Ya en mi libro doy normas y me pongo al servicio de esta causa, la más necesaria en el día, y que si no hubiéramos desconocido, quizá no se hubiera llegado al extremo que hemos llegado.

Ya hablaremos de esto con frecuencia, y ahora, lector querido, vamos a la segunda cuestión, que me ha llevado a la cárcel, con atracción misteriosa.

Hay allí una mujer, de la cual se dice "es un caso"; no, no es "un caso"; es, sencillamente, una pobre loca. En que no esté loca esta mujer constituye el triunfo (!) para las ideas avanzadas, porque es saltar por todas las leyes divinas y humanas, y hasta por las leyes escritas con sangre en nuestras entrañas: la maternidad; tomando esa mujer un arma en sus manos y destruyendo el cuerpo que de esas entrañas salió, rompe completamente todo lazo de amor, de conveniencias, de cristianismo... Se convierte en fiera, precisamente en lo que se está convirtiendo la humanidad con el comunismo. "La Tierra", en aquel folletón interminable que por cuestión "administrativa" publicó a raíz del suceso, dió a entender, perfectamente claro, que por las ideas "avanzadas" de doña Aurora Rodríguez había matado; celos, de una a otra parte, castigo..., horrores siempre. Todo ello quedaba en una frase bien simple, bien sencilla, ¡bien desconsoladora!, que no se pronunció: demencia. Porque siendo una demente, esas ideas "tan avanzadas" caen al suelo hechas polvo, y ya no hay sino una desequilibrada que durante años se posesionó de una imaginación virgen, llevándola por derroteros espantosos, donde la niña tenía que caer destruída, siendo un gran bien para ella y para la humanidad que el cerebro infeliz de la niña, impreso como un disco imborrable por una loca, durmiera para siempre, porque imaginense esas doctrinas esparcidas a los cuatro vientos por una boca linda y en una mujer de diecinueve años. No, la muerte hizo un gran bien; pero ahora, para que la sociedad, que se siente amenazada, que se siente ofendida, vuelva a su ser, necesita probarse, (como

puedo hacerlo hoy, gracias a Dios) que la madre de la desventurada Hildegart "está y ha estado loca".

Y enviaré este artículo al Sr. Botella Asensi, y a los Tribunales, ofreciéndome para declarar "y demostrar, con datos irrefutables la locura de doña Aurora Rodríguez", que no necesita ser estudiada, sino "diagnosticada" enseguida, y que pase al lugar que le corresponde: en vez de una celda de castigo donde está, a una celda de un manicomio, donde la libertad no existirá, pero siquiera la mancha que sobre ella cae, el deshonor para su familia y la que se arroja sobre la sociedad desaparecerán.

Milagrosamente quizá, han venido a mi poder las pruebas de esa locura, "irrefutables", como ya indico; pero como aún puede haber muchas más, pido a quien leyere, si tiene alguna, venga a decírmelo, para, sumadas todas, salvar a esa desgraciada del vilipendio de ser asesino de su propia hija. Ya lo sabes, pues, lector, por qué Dios ha permitido que yo fuera a la cárcel. En números sucesivos iremos publicando en ASPIRACIONES pruebas tales y tan grandes, que sin lugar a duda dirán la verdad. ¡Feliz ASPIRACIONES si consigue la rehabilitación de una familia, las preces por el alma de la muerta y que la sociedad se sienta dolida por la desgracia, pero no aterrada por el crimen! Si esto realiza ASPIRACIONES, bendito mil veces el alcalde de Elche, "aquel" que me hizo escribiera los adjetivos fuertes.

Y no quiero terminar sin decir: gracias.

Gracias, en primer lugar, a "A B C". Quizá a él se deba en parte que esos terribles "cinco" meses no los haya tenido que pasar encerrada. ¡Que ya hubiera sido encierro! Gracias al gran jurisconsulto que con su palabra cálida y fervorosa, con palabras de lógica aplastante, con párrafos desarrollados hasta la ternura que hizo asomar lágrimas a los ojos, con toda su fogosidad y su hombría de bien puesta al servicio de mi libertad, hicieron que se echara abajo la petición del fiscal. Gracias, pues, Sr. Rodríguez Jurado.

Y gracias también para los que han ido a verme a la cárcel; para los que me han enviado obsequios; para los que han escrito y teleografiado; para todos los que han orado por mi libertad; para los periódicos de provincias que tanto honor me han hecho... Se humedecen mis ojos al leer las cartas de los amigos que se han interesado por mí. ¡Bien merece el sacrificio de ir a la cárcel por probar que hay razones que nos aman! ¡Y perdón para vosotros, que cuando habéis estado en la cárcel, hemos sacrificado dinero para sacaros, y tanto y tanto sacrificio, y ahora ni os habéis acordado! Y para vosotras, ¡tantas y tantas!, que debéis a ASPIRACIONES y habéis sido ingratas. Para vosotras solamente os digo:

El día que necesitéis de nuevo de mí, venid, que os daré lo mismo que os di antes. ¡Harto pobres sois, que no sabéis ni aun ser agradecidas.

CARMEN VELACORACHO

Como viene

Un lector de su valiente semanario se toma la libertad de pretender explicarle quiénes son sus poderosos y tenebrosos adversarios, que de una manera tan infame se encarnizan con ASPIRACIONES, al objeto de reducirla al silencio.

Ya para nadie es un secreto el plan infernal del hermano-masón y del ciudadano judío, con sus lacayos y furrieles los marxistas, que tiende, nada menos, que al aniquilamiento de la nacionalidad española y a la abolición pronta y radical del catolicismo en nuestro país por todos los medios, comprendiendo en ellos las fuerzas revolucionarias, y a la implantación de la dictadura llamada proletaria o, mejor, dictadura judaicointernacional.

Los hemos visto a la obra, como preludio, durante el bienio de la dictadura socialazafista, en la cual los derechos del ciudadano genuinamente español quedaron a un nivel inferior a las tribus cafres, se dispuso del dinero de España, de la propiedad de sus hijos, de sus destinos, de su libertad (deportaciones) e incluso de su sangre (Casas Viejas).

Con la ley de Defensa de la República, no se dignaban consultar a las Constituyentes: en conferencias de pandillas y de logias masónicas (central, en París), se decide la suerte del español originario, del nativo, del hijo de españoles, que han roturado el suelo y hecho la patria con su sudor y su sangre; que no pudieron intervenir en sus destinos durante el vergonzoso bienio.

Ningún pueblo ha sido engañado de una manera más cínica, ni insultado más cruelmente por los hombres en el poder durante el bienio, ni se ha jugado con el mismo tan desvergonzado juego de escamoteo. En lugar de concederle la Constitución prometida, o sea una Constitución representativa, se le expidió un contrato de esclavitud con la famosa ley de Defensa de la República, que, redactada por mandatarios infieles a su nación y aventureros internacionalistas, era en rigor nula y sin valor.

Las acusaciones que actualmente pesan sobre ellos, de abuso de confianza hacia el pueblo español, de crimen de lesa nación, de alta traición al pueblo español, no les impide a estos lacayos de las logias judeomasónicas levantar cabeza y repetir la maniobra de una manera más bestial, auxiliados por siniestros aventureros internacionalistas, oportunistas, traidores a todas las causas que sirven, presidiarios de delito común, sicópatas, detritos de la sociedad de todos los países, que acuden de todas partes al olor del cadáver español, del saqueo, del crimen y del botín y que constituirán el núcleo de los grupos terroristas que se sublevarán y desencadenarán en los momentos oportunos, con consignas adecuadas para intimidar a los gobiernos moderados y arrancarles concesiones y persecuciones.

Aún está presente el recuento del reparto ávido, de los despojos de la nación, en que imperaron, du-

rant el bienio, el hermano masón y el ciudadano judío; de cómo se les entregó la administración de los bienes de los jesuitas, las cátedras de las Universidades, por no citar otros enchufes de todos conocidos. Los judíos ponen en manos de los masones sus instrumentos, todas sus funciones públicas de la nación en que hacen presa. Así vemos cómo parte de la prensa es suya, cómo dominan en los ministerios, intentándose en el bienio depurar el de Guerra y Justicia en el sentido masónico, en la Universidad, Ateneos, Escuelas públicas, etc., etc., para modelar a su antojo la conciencia de las masas juveniles, corrompiéndola con la literatura revolucionaria y basura pornográfica...

Tanto es así que, de continuar ese marxista (por cuyas venas se adivina corre sangre israelita) llamado Fernando de los Ríos atrayendo a nuestro desgraciado país la escoria judía de todos los Ghettos de Europa y Africa, no hubiese tardado en ocurrir en España lo sucedido en Alemania no ha mucho: "que al hacer la autopsia de un cadáver en un distrito de Alemania, se hallaban presentes el médico, el juez del distrito, el forense y el escribano, todos los cuales eran judíos; ¡sólo el cadáver era alemán!

Tal es también la pintura de un próximo presente de España si los naturales siguen consintiendo su invasión, por ahora relativamente pacífica.

Por algo los judíos creen reconocer en el Sr. De los Ríos la carne de su carne y la sangre de su sangre.

¿Tiene nada de extraño que, en semejantes condiciones, el pueblo español se persuadiera de que, tras el Gobierno oficial, existía en el bienio un poder oculto, que dirigió a su antojo nuestros destinos y que España no era de los españoles? ¿En qué país del mundo se dió el espectáculo repugnante y vergonzoso de considerar delictivo el grito de ¡Viva España!, persiguiendo a los que lo proferían?

Que más comprobación de que la pandilla judeomasónica era, en realidad dueña de la situación vien-

do ostentar a una auténtica hebrea la representación nacional y disfrutar pingües destinos, mientras que españolas de siempre se mueren de hambre en plena calle...

Israel ha jurado devolvernos una a una las indecibles ofensas recibidas, según ellos, por sus hermanos en las épocas de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, así como durante los reinados de Carlos y Felipe II; y aunque España les diese todas sus riquezas, no se satisfarían: les hace falta, como a Shylock, una libra de carne del corazón de España. Ya agita triunfalmente entre sus manos un trozo

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles
Nombre y marca registrada

Sección especial para señoritas.

Teléfono 11725

Caballero de
Gracia, 7 y 9
M A D R I D

de esta libra: ¡Cataluña!; pronto vendrá su turno a Vasconia, Galicia, etc., si Dios no lo remedia.

El hermano masón y el ciudadano judío saben muy bien lo que hacen cuando dirigen sus ataques principales al catolicismo; comprenden que España debe su existencia, su fuerza, su grandeza, su unidad y su gloria al mismo. No ignoran que ha sido por su fidelidad al cristianismo como ha podido conservar su independencia y asegurar su supremacía moral y cohesión interna. De ahí esos bestiales atentados a la religión católica. No tienen en cuenta que, desarraigando de la nación ese catolicismo tan estrechamente ligado con nuestra manera de sentir, los hombres que arrancan esa fe no saben hasta dónde irá contra ellos esa obra de destrucción.

El día en que la educación religiosa falte en Es-

paña, hasta los mismos marxistas quedarán espantados al ver reinar en las nuevas generaciones, a falta de Jesús, el materialismo más repugnante y grosero; muy superior, dado nuestro temperamento, al actual de la U. R. S. S.

No se conforman, pues, con quitarnos nuestra fe y el derecho a educar nuestros hijos; exigen nuestra desmembración y disolución como nación, para hacer más tarde de todos los españoles un rebaño de esclavos...

Lo más criminal del caso es que los traidores nativos que apoyan con su acción u omisión esta insólita campaña antiespañola, no tienen siquiera el pudor de callarse y esconderse avergonzados, sino, por el contrario, hacen alarde de su internacionalismo e incluso consiguen se proscriba el grito de ¡Viva España!

ASPIRACIONES ha sido uno de los periódicos que más tenazmente ha denunciado a los enemigos de España, mostrando sus objetivos de desmembración, disensión insensata, mediante el marxismo destructor, con su lucha de clases, creadora de odios inextinguibles, aniquilamiento de la conciencia nacional, como premisa a la desaparición de la patria española.

Ese es el motivo de que, a todo trance, los que os temen por poner en las columnas del semanario ASPIRACIONES el dedo en la llaga, quieran suprimir a todo trance a quien los desenmascara y continuar su obra demoledora de desintegración, consumando el "Finis Hispania".

Si el semanario ASPIRACIONES desaparece, su muerte la consideraremos todos sus lectores como teniendo lugar en el campo de honor, y sus colaboradores entrarán en la falange gloriosa de los defensores de la patria española, que tan necesitada está de gente valerosa que la salve de la esclavitud que la criminal pandilla judeomasónica cierra sobre su cabeza.

ANONIMO





HOTEL INGLE S

**Acreditado por su antigüedad
y esmerado servicio
Especialidad en banquetes**

Precios económicos

Echegaray, 12

ASPIRACIONES

 Administración y Redacción: CORREDERA BAJA, 19, segundo	 Precio: 15 cénts. Se publica los jueves	 Directora: CARMEN F. DE LARA	
Precios de suscripción: Semestre, 4,50.	Año, 9 ptas.	Provincias: Año, 9 ptas.	Extranjero: Año, 15 ptas.

Crónica de Santander

Doctrinario de Unión Gremial Española

Lo hemos dicho muchas veces en anteriores artículos, y lo repetimos hoy, a saber: lo artificioso, es decir, lo creado por la mente del hombre con el fin de substituir por otra la ligazón orgánica de la sociedad, sólo puede producir catástrofes, nunca beneficios. Insistimos sobre este punto, porque él es, sin duda alguna, la génesis del mal que padecemos. Asistimos a un dislocamiento sistemático del orden natural de las cosas, y las pestilentes emanaciones acusan el veneno ingerido por la sociedad. No hay nada estable; todo se tambalea, porque lo artificioso no puede ser permanente, y, a poco de uso, muestra la engañosa urdimbre que encubría una apariencia seductora.

La sana razón es una, inmutable y eterna. Sólo es posible bajo su signo beneficioso la perfecta convivencia del hombre con el hombre. Lo repetimos: todo lo que no se subordine a este principio es artificioso y, por lo tanto, atentatorio a la integridad humana. La inteligencia del hombre padece una soberbia inaudita; avanza hacia el conocimiento de todas las ciencias con el empaque altivo del gran señor que no reconoce sobre sí ninguna superioridad jerárquica, y olvida que el principio, lo básico de su sabiduría es ese hilo tenue, pero inquebrantable, que le une al Ser Supremo. Podrá volar hasta cierta altura; desde allí, caerá irremediamente.

El proceso de constitución de la sociedad humana nos enseña principios aleccionadores. El hombre, para atender al cúmulo de sus necesidades materiales y espirituales, necesita de la colaboración de sus semejantes. El solo no sería nada: he aquí establecido el principio natural de solidaridad, de fraternidad humana, fraternidad que "no debe romperse nunca" con artificiosos sofismas, por ser ella la ligadura por antonomasia para todo lo armónico y productivo dentro del área humana. Constituida así una pequeña sociedad de seres unidos por lazos recíprocos de interés y de convivencia, surge en ellos un anhelo espontáneo, pero naturalísimo, de unificar todas las ansias y todas las actividades y encauzarlas hacia el ideal del beneficio común, y determinan en un hombre, el más capacitado e inteligente, la prerrogativa de la autoridad; pero no de una autoridad omnimoda o falseada por la soberbia de elegido o seleccionado, sino circunscrita nada más a aquello relacionado con el orden, intereses y bienes comunes. He aquí la ley jerárquica de la autoridad, brotada espontáneamente de la conciencia del hombre e instituida por la sana razón. Un grupo de estas pequeñas sociedades, enlazadas por las ligaduras de clima, de actividades y de mutua prestación de fuerzas, forman las provincias, y una reunión de estas provincias, unidas por los mismos lazos, aunque más tenues, forman las regiones. Las regiones tienen cada una su carácter propio y se unen para el intercambio de sus respectivos productos bajo el signo histórico y de continuidad, que crea una raza sola y una dirección sola hacia el porvenir. He aquí creada la unidad maravillosa, el simbolismo sagrado de la patria.

En una sociedad perfecta debe haber jerarquías, pero no privilegios. La riqueza no puede ser más, dentro de la sana razón, que el producto que corre de unos seres a otros para cumplir sus necesidades. Las grandes acumulaciones de riquezas son monstruosas, porque implican, de una manera inexorable, un claro indicio de explotación del hombre por el hombre. La sociedad perfecta no puede permitir el imperialismo capitalista. El "todo para los unos y nada para los otros" no puede subsistir. El hombre puede, con su ingenio y su actividad y su mesura en los goces materiales acumular algunos ahorros, tener casa propia, comprar una o varias fincas, emprender este o aquel negocio; pero la constitución de su fortuna tiene que ser legal, es decir, sin que su acumulación haya sido perjudicial para los demás, y en su carácter de propietario ha de limitarse a obtener una parte utilitaria relativa, no ilimitada. El trabajo es la base de toda producción. Desde que fué creado, el hombre labora incansablemente para arrancar a la naturaleza lo que necesita para subsistir; luego el trabajo es la base misma de la vida, y su misión debe ser dignificada y elevada a la categoría que realmente merece. Es más: todo hombre debe ser productor, muscular o intelectual. El parásito debe ser arrojado de una sociedad perfecta: es la sanguiuella que chupa el sudor y el trabajo de los demás.

No pueden amontonarse las riquezas en la parte del capital a trueque de que la parte obrera no cubra sus necesidades. No es posible, no cabe en cabeza humana, que un hombre propietario de innumerables tierras pasee su ocio envanecidamente y mire de soslayo y con desdén a los que, trabajando esas tierras por una remuneración sórdida, acumulan sus riquezas. Todo esto sería inhumano. Pues bien: tales cosas suceden en la sociedad moderna.

Establézcase un estudio comparativo entre la sociedad orgánica perfecta que arriba hemos descrito brevemente y la que existe hoy, y se comprenderá enseguida las causas por las que la humanidad camina hacia el abismo. Y es nada más que eso: el orden natural de las cosas ha sido violentado.

LUIS AGUILERA

Santander, 20 mayo 1934.

S o ñ e m o s

Voy a relataros un suceso que quizás todos los que lo leáis sabréis con más lujo de detalles que yo, pues lo oí referir siendo niña, y sólo un esquema del hecho quedó grabado en mi memoria.

Creo que fué en tiempos del emperador Justiniano cuando un joven, huyendo de sus perseguidores, se refugió en una caverna situada en espesísima selva. Deslumbrado por la luz del sol, que tamizaba las hojas de los arbustos, nada vió al entrar en ella. Pero un fiero rugido sobresaltó su ánimo y le hizo volver los ojos hacia el lugar de donde había partido. Un león de larga melena y ojos fosforescentes se hallaba tendido en un rincón de la cueva.

Al verle trató de huir el joven cristiano; mas sintió tan próximos los pasos de los que venían en su busca, que prefirió morir devorado por él a entregarse en manos de aquellas otras fieras, más saña-

das y dañinas que las que en las selvas se criaban.

Un nuevo rugido del león le hizo cerrar los ojos, cruzar las manos sobre el pecho y encomendar su alma al Cristo por quien exponía su vida. Transcurrieron unos segundos, que a él le parecieron siglos: unos minutos, que se le antojaron eternidades, y, no sintiendo nada a su alrededor, volvió a abrir los ojos. El león seguía tendido.

Entonces se acercó cautelosamente, y observó que en una de las garras tenía clavada una flecha, que le impedía andar.

Llevado de un caritativo impulso, le quitó el dardo, y viendo que sus perseguidores habían perdido la pista, salió al campo, empapó un jirón de sus ropas en el agua cristalina de un próximo arroyuelo y lavó y vendó la pata herida.

Pasó tiempo... No sé cuánto... Y el joven cristiano salió de una oscura mazmorra, donde, al fin, le habían encerrado, y fué llevado al circo romano, condenado a morir devorado por las hambrientas fieras.

Conducido al centro del aquel inhumano lugar, esperaba tranquilo la salida de la fiera que había de

ATENTA SUPLICA

Hacemos a nuestros suscriptores para que sirvan renovar sus suscripciones para 1934.

Nuestro periódico no recibe subvención ni ayuda de ninguna especie.

animar el espectáculo de sangre, contemplado desde lujosos palcos y toscas graderías por un pueblo de crueles sentimientos.

Un soberbio león de gran tamaño y roja pelambre saltó a la arena. Sus fieros rugidos sobrecogieron a los espectadores. Con las fauces abiertas, dejando al descubierto recios colmillos, corrió al encuentro de su víctima; mas al llegar a pocos pasos del que con rostro sereno esperaba su acometida, quedó parado de pronto. Tras breve instante, en que lucharon su hambre y su agradecimiento, se acercó al joven. Y cuando los sanguinarios espectadores se regocijaban, saboreando con antelación el conocido espectáculo del hombre luchando con la fiera, que lo despedazaba, vieron al león tenderse a los pies del cristiano y lamer la mano que allá, en la desierta selva, había arrancado la flecha dañina.

Este símil es el de España. Un fiero león sin civilizar es el pueblo, al que han clavado una flecha envenenada los que a costa de él han vivido. A los cristianos, a los hombres de orden, les toca arrancar esa flecha dañina y lavar con su justicia, con sus socorros, con su ejemplo, esa herida abierta, para que ese león no encrespe la melena, ni ruja hambriento, no abra sus fauces para devorar lo que su apetito reclama, sino que, por el contrario, se encuentre dominado por el agradecimiento hacia los que le dieron trabajo, hacia los que le protegieron y socorrieron cuando a ellos acudió... Y, en lugar de una lucha encarnizada como la que actualmente presenciemos, impotentes, la sufrida clase media, se vea en España el hermoso espectáculo que causó la admiración del pueblo romano: el triunfo del Amor sobre la Fuerza.

ADA.

Jerez de la Frontera, mayo 1934.

Sesión de Cortes

La semana parlamentaria se presentaba con densas nubes en lontananza. Por un lado, la escisión del partido radical; por el otro, el debut de D. José Calvo Sotelo, representante destacado de la Dictadura.

En cuanto a la escisión del partido radical, no tiene más importancia que las izquierdas, en estos momentos, no cejan en sus maniobras, y al fracasar una, ya tienen preparada otra; por lo tanto, no podemos negar que han aumentado sus fuerzas en dieciocho votos más.

Del Sr. Calvo Sotelo podemos asegurar que en sus intervenciones no persigue, ni le interesan, las derivaciones políticas. Ama a España, y es bastante para que la capacidad que en una teoría económica y financiera posee la ponga al servicio de una obra positiva y fecunda.

Vamos, pues, a relatar las sesiones de la semana.

Las sesiones de Cortes de la segunda República tienen algo especial: todavía no hemos concluido un asunto cuando pasamos a otros. Y de esta manera tenemos en una tarde un plato de entremeses variadísimos, que su conjunto es superior a una comida fuerte, pero hay tanto platito para servirse, que se levanta el comensal de la mesa cansado de mover platos sin haber comido. De la misma manera, podemos decir que una sesión de Cortes hoy con interpelación es igual a una novela de Luis de Val leída por entregas.

Seguimos con la derogación de la ley de Términos Municipales; algunos ruegos sobre obras públicas; algo de agricultura, ferrocarriles, obras del puerto de Melilla, el intercambio de maíz y de arroz, trigo y aceite, y se levanta la sesión.

En la segunda, seguimos con la ley de Términos Municipales, en cuya defensa se detienen los socialistas como verdaderos leones.

Hay dos proposiciones incidentales: una la defiende el venerable Sr. Bolívar, y ya conocemos todos su repertorio; la otra es el remedio contra el paro forzoso.

El Sr. Salmón la defiende. No le faltan razones a este joven e ilustre diputado de la C. E. D. A. para interesar a todas las minorías en el pronto nombramiento de una Comisión que dictamine en breve plazo sobre asunto tan importante.

Con la consabida "peroración", intervienen todas las minorías, y, nombrada la Comisión, ya dictaminará en el plazo de treinta días.

Y llegamos al final de la semana con el número bomba. Excuso decir que escaños, tribunas y pasillos están atestados de personas. Hablará quien desde hace cuatro años no podía defenderse de tanta acusación que, sin probar, ha sido objeto el señor Calvo Sotelo.

El antiguo diputado maurista empieza un poco

nervioso, pero bien disimulada esta nerviosidad. Sus dos manos quedan escondidas en los bolsillos del pantalón. Premioso de palabra, se equivoca, pero poco a poco recobra su serenidad y aparece el orador. Indudablemente, es un orador hecho. Palabra fluida y elegante. Discurso de hacendista. Habló dos horas. La Cámara le escuchó con atención y respeto. Hizo la crítica del actual presupuesto, de la obra financiera del último decenio, del déficit actual y, sobre todo, aportó soluciones concretas para la nivelación del presupuesto. Le contestó Prieto. Viejo político, sabía que por el lado de la sinceridad no podía estar al nivel del Sr. Calvo Sotelo. La batalla tenía que darla, no en el terreno de la técnica económica, ni defendiendo el presupuesto, sino en la política financiera de la Dictadura; y, claro, en diciendo Dictadura, tuvo su parte de aceptación. Pero, al fin, nada. A la conferencia que pronunció el ilustre Calvo Sotelo le ha de ser muy difícil rectifi-

Repartidor necesitamos con urgencia, por enfermedad de uno de los de ASPIRACIONES.

car el Sr. Prieto ni un solo dato de los señalados por aquél.

Total: que nos gustaría menos charlatanes y más obra eficaz para España. Es una verdadera desgracia estas "grandes sesiones" que duran unos días y que no sirven más que para lucirse unos buenos oradores y para hacer llorar a Martínez Barrios y Miguel Maura y otros, según decía **El Socialista** el día 19. Estos hombres, que no tuvieron una lágrima cuando ardían los templos, desmoronándose España, según propia confesión, en la época "de fango, lágrimas y sangre", han llorado ahora por la enorme habilidad del D. Indalecio Prieto. ¿Serán palabras las que salen de la boca del Sr. Prieto o gases lacrimógenos. **Chi lo sa!**

RAS

Nuestra insignia

Han dado en llamarla "internacional", porque el éxito ha sido rotundo. Está al frente de nuestro semanario y lo encierra todo:

Fondo, el madero sagrado donde expiró Nuestro Señor.

El león, en actitud rampante, de la Bandera Española, con la Cruz de San Iñigo, vencedora en Lepanto. Los rayos de civilización que extendió España sobre el mundo entero. Y los dos colores, para nosotros insustituibles. Honrar la Religión y la Patria es colocarse sobre el pecho o en la solapa nuestra Insignia.

Pedidlas a esta Administración.

Precio, cinco pesetas, para señora; para caballero, 2,50.

Las "misses" españolas

se alojan en el

Hotel Nacional

¡Paso a una patriota!

Doña Carmen Velacoracho, en la cárcel por el enorme delito de defender a unas santas monjitas del atropello cerril y sectario. ¡Por eso había de ser encarcelada la Redactora-Jefe de nuestro ASPIRACIONES!

Dama de excelsas virtudes, acendrado patriotismo y arraigadas convicciones, no creo hayan influido en su alma las torturas de su cuerpo.

Es una faceta del cristianismo, que viene repitiéndose desde su fundación con la tragedia del Calvario. Jesucristo pudo salvarse, y doña Carmen también. Aquel no lo hizo por redimir al género humano, y

La Casa de los sombreros E. CHAFER

Casa Central: Caballero de Gracia, 22. - Teléf. 10126

Sucursal: Florida, 3. - Teléfono 36548

Casas exclusivas para la venta de sombreros de señora.

Sucursal para reforma de sombreros de señora y caballero:

Caballero de Gracia, 5 (junto al Oratorio)

M A D R I D

esta, por dar ejemplo a corazones dormidos. Si nuestra insigne amiga se hubiera plegado a las veleidades tan en boga actualmente, hubiera triunfado en toda la línea. ¡Con lo fácil que es hoy día claudicar de un ideal por SERVIR Y DEFENDER... lo que no se siente... y quedarse tan frescos, pero con la pesca en el anzuelo!

Las mujeres están de enhorabuena con la prisión de doña Carmen Velacoracho, y la Religión, y la Monarquía.

Si los hombres tuvieran paladines de este temple, otra cosa sería el mundo. Enfrentando convicciones y conductas, da náuseas comparar ciertas actitudes. Si quienes detentan una representación caprichosa de electores imaginarios obtuvieran el premio merecido a su PANCISMO, con la repulsa y el desprecio de los incautos (que los sacaron de su ignorado rincón), sobresaldrían estos hermosos actos de sacrificio y HOMBRÍA, aun tratándose de una mujer.

Y ya que la Justicia triunfó, liberando del martirio de la prisión a la Sra. Velacoracho, yo propongo a las señoras de ASPIRACIONES un homenaje, tan merecido como ganado, en la forma y día que juzguen oportuno.

¡Mujeres de España! El martirio de una heroína os conduce a días afortunados de gloria. Estáis de enhorabuena.

¡Hombres de España! ¡Qué hemos de hacerle! Rezaremos, como Boabdil, porque no desaparezca la gloriosa estirpe de las Isabel de Castilla, Agustina de Aragón y Teresa de Jesús, ya que de los Juan de Austria, Hernán Cortés e Ignacio de Loyola sólo queda el recuerdo...

JULIAN SOTOCÁ

Nuestra modestia se resiente de este artículo; pero como no publicarlo parecería desprecio, lo hacemos, pero protestando de esos adjetivos, que no merecemos. Nosotras, al dar principio a esta obra, sabíamos que no iba a ser camino de rosas, sino de abrojos punzadores, el que íbamos a seguir; pero como somos católicas y españolas, era nuestro deber, y procuramos cumplirlo. Por esto no hay heroicidad; no hay sino goce en la amargura, porque si pudiéramos hacer algún bien a España, con todos nuestros dolores, ¡qué alegría tan grande! Pero se consiga o no, nos daremos por enteros. Por eso no merecemos homenajes, ni gracias, ni felicitaciones. Es, sencillamente, el Deber cumplido. De todos modos, vaya al Sr. Sotoca nuestro sincero agradecimiento, lo mismo que a todas las personas que han escrito cartas emocionantes, y a las visitas que seguimos recibiendo. Gracias a todos.

Carta abierta

Excelentísimas Señoras Diputadas:

Me dirijo a ustedes para pedirles hagan con toda urgencia una interpelación sobre el asunto que voy a exponerles.

Somos mujeres; por la Constitución actual, lo mismo en derechos que en deberes que el hombre; sin embargo, aún no se ha pensado en reformar algunos reglamentos. Esto ocurre con el de la Cárcel de Mujeres.

Una presa política o por delito de imprenta será tratada exactamente lo mismo que una presa vulgar, o quizá con mayor dureza. Se le prohíbe el uso de tenedor y tijeras de uñas (cuando hay presas comunes que tienen de estas últimas); queda encerrada hasta el siguiente día del ingreso, hasta que el médico diagnostica; se le niegan periódicos y una mesa donde pueda escribir. Comunica en el mismo locutorio, con doble reja y con escuchas de ambos lados. Y por último, para mayor escarnio, será conducida a juicio en el coche celular, entre los ladrones y asesinos que traen de la Cárcel Modelo. Después, cuando queda absuelta, será conducida de nuevo a la celda de la Audiencia, y allí, sin comer, ni dinero, porque le habrá sido recogido al entrar en la cárcel, permanecerá hasta cerca de las cuatro de la tarde. Será conducida de nuevo a la cárcel entre los que acaban de ser condenados, el que menos, a doce años de presidio: ¡Calculen el lenguaje escogido que habrá de escuchar una señora! Llegará a la cárcel, pero como ya no es hora de rancho, quedará sin tomar alimento alguno, hasta que, por fin, llega a su casa cerca de las ocho de la noche.

Esto, señoras Diputadas, incumbe lo mismo a derechas que a izquierdas, y es a ustedes a quienes toca solucionarlo.

Anticipándoles las gracias, queda atenta, s. s.,

CARMEN VELACORACHO

Reforma de la legislación sobre el trabajo en Rusia

La esclavitud del obrero confirmada por la Prensa oficial del Soviet

El poder soviético, que gusta de ser llamado "el gobierno de los obreros y campesinos", ha publicado un decreto que define su actitud hacia los obreros y la situación de éstos en el paraíso soviético. Este decreto del Comité Central Ejecutivo y del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S. del 15 de noviembre de 1933, fué publicado por toda la prensa soviética oficial el 16 de noviembre.

Establece:

"Visto que la legislación sobre el trabajo, actualmente en vigor (párrafo "e" del Art. 47 del Código de las leyes del trabajo de la R. S. F. S. R. y los artículos correspondientes de los códigos de otras repúblicas de la Unión) admite el licenciamiento de un obrero por ausencia injustificada solamente en el caso en que el total de ausencias injustificadas en el mes sea de tres días, lo que en las condiciones actuales de inexistencia de huelgas, favorecía las ausencias, impedía la marcha regular de la produc-

ción y causaba un perjuicio a los intereses obreros, el Comité Central Ejecutivo de los Comisarios de la U. R. S. S. decreta:

I. Suprimir el párrafo "e" del artículo 47 del Código de Trabajo.

Hotel Londres

Calles Preciados, Galdó y Carmen

Una prolongación de su hogar

II. Suplir en el Código de Trabajo por el artículo 47-I, redactado como sigue:

"47-I. En caso de ausencia al trabajo durante un día sin razones válidas, el trabajador debe ser expulsado de la empresa o establecimiento y privado de sus "carnets" de alimentación y de aprovisionamiento en artículos manufacturados que le habían sido entregados en su calidad de trabajador de la empresa en cuestión, así como también de su derecho a habitación que le había sido asignado por la dicha empresa o establecimiento."

III. Proponer a los Gobiernos de las Repúblicas

BIARRITZ

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Permanente moderna, sin electricidad ni peligro. Ondulación Marcel. Mis-em plis. Tintes. Decoloraciones. Manicura.

Avenida Eduardo Dato, núm. 12.-Teléfono 12567

de la Unión introducir iguales reformas en los códigos de las leyes sobre el trabajo.

(Firmado.)—**M. Kalinine**, Presidente del Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S.—**Molotov** (Scriabine), Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S.—**A. Enoukidze**, Secretario del Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S.

Moscú, Kremlin, 15 de noviembre de 1933.

Por un día de ausencia se priva, pues, al obrero, no solamente del derecho al trabajo, sino también del derecho a la existencia, porque se le quitan sus "carnets" y, con ellos, toda posibilidad de alimentación y de alojamiento.

No es sólo el obrero la víctima de esta sanción: toda la familia sufre la misma suerte y es echada

CASA DE LAS CONCHAS
Aranda Hermanos
 Artículos de concha y celuloide para regalos.
 Bolsas fantasía y novedades del artículo.
 —: Peines —:
Marca "ABC" registrada.
 Visite su Exposición en
Florida, 18 (antes 16) y San Opropio, 9
Teléfono 31415

a la calle sin considerar la estación o el tiempo. (Ver "Izvestia", 25-XI-33.)

Ni se crea que pueda acudir a la clemencia de sus jefes: los directores de empresas no tienen el derecho de ser conciliantes: deben obedecer. ("Pravda", 5-II-33, y "Za Industrializaciju", 2-XII-33 y 4-I-33.)

El obrero no puede protestar contra estas medidas tomadas por instrumentos del poder público y no puede encontrar trabajo en otra parte de la U. R. S. S., porque el patrón (el Estado) tiene el ojo avizor sobre él y le rehúsa el trabajo, condenándolo a la muerte por hambre.

¿Qué patrón en nuestros países civilizados osaría tratar tan duramente a sus obreros y hacerles sufrir la suerte de los trabajadores soviéticos?

(Traducido por la Redacción de la Revista belga "Cilacc".)

Una carta

Elche, 17 de mayo de 1934.

Señora Redactora-Jefe de ASPIRACIONES

Distinguida señora: Esta Juventud, informada por la Prensa madrileña de cuanto acontece a la ilustre directora de ese valiente y digno semanario, no puede menos que sentirlo por concurrir circunstancias que afectan en gran manera a nuestra ciudad, defendiendo como española y como mujer cristiana a las abnegadas monjitas de la Caridad de este Hospital.

Ante la carencia de hidalgos que dejan vituperar y encarcelan a quienes salen en defensa de la humilde escarnecida, todo pecho noble se rebela ante los hechos inconcebibles de quienes están obligados a velar por la libertad que ampara la Constitución.

Al justo sentimiento de esa Redacción, núcleo vivo del espíritu de Agustina y Teresa, nos adherimos y ofrecemos, deseando luzca pronto el verdadero sol de justicia y reparación, que parece ha tiempo alejado o eclipsado de nuestra patria.

Con este motivo, reitera la consideración más distinguida s. s., q. b. s. m.,

ELOY ESPINOSA
(Presidente.)

Diálogos conyugales a fin de mes

(Conclusión.)

ELLA.—¡Yo! ¡Me hace gracia! ¿Y de dónde lo saco? ¿No sabes que no soy capitalista? ¿Voy a pedirselo al vecino de enfrente?

EL.—Administra mejor, que las mujeres suelen hacerlo muy mal.

ELLA.—Pero, hombre..., ¿no te da vergüenza decir eso? ¿Tú estás seguro de que vosotros lo hacéis mejor? Pues voy a demostrarte todo lo contrario. Aquí bien cerca tenemos un ejemplo. Nuestro alcalde, don Sinfiriano Suárez-Illescas, ha tomado con mucho calor la urbanización de su distrito, el embellecimiento de la población (idea muy digna de alabanza), y la lleva a cabo con la mayor rapidez (actividad muy laudable); pero ¿de qué modo?, pregunto yo. Pues... muy sencillo: se le ocurre poner de cemento la pavimentación de una calle principal, necesita, por ejemplo, 4.000 pesetas, y no las tiene (como le sucede a cada hijo de vecino); pero no se apura, ajusta la cuenta de las fincas que hay en esa calle, divide la suma presupuestada entre los desgraciados propietarios de ellas y decreta inmediatamente que... (puedan o no puedan) cada uno ha de pagar la cantidad que le corresponda en suerte; pero... ¡es que no todos los propietarios disponen de momento de esa cantidad para gastos imprevistos! Pues no importa; que lo busquen, que se entrapen, y en el breve plazo señalado tienen sin remedio que soltar las perras. Luego, cuando está terminada la obra, colocan en sitio visible, con letras muy grandes, este pomposo rótulo: "Avenida Suárez-Illescas", y todo el



SASTRERIA

Antonio Martínez-Espada

Caballero de Gracia, 7 y 9

Especialidad en trajes

de niños

Visidad sus escaparates
y comprobad precios

Para 1.ª Comunión

Crucifijos y cordones - Preciosos modelos - Bordados - Galones - Borlas Flecós - Materiales para bordar

Mariano García

Mayor, 8.-Teléfono 25926

mundo comenta: "¡Ah! Este fué el señor que arregló tan bien la calle!" Cuando, en justicia, debieron poner: "Suárez-Illescas y "compañía". Se le antoja después modernizar un paseo..., necesita 13.000 pesetas, y empieza a discursar... un impuesto al inquilinato, otro a los automóviles, otro a los perros, otro a los gatos, otro a los anuncios, otro a los teatros, a los cines, a los paraguas, a los sombreros de paja, y cuando ha reunido entre el próji-

Angel Carral

Atocha, 36 (antes 32)

Equipos de primera comunión

Abrigos y vestidos

Fábrica de ropa blanca

mo todo lo que necesita, arregla el jardín y lo bautiza: "Parque Sinfoniano", y, en realidad, debía llamarse "Sinfoniano y "compañeros mártires". Esa es la administración masculina; así también administrador yo: necesito 200 pesetas para un traje de crespón..., pues nada, le descuento cinco a la doncella, diez a la cocinera, quince al chofer, tres al asistente, cuatro al basurero, veinticinco a ti, diez a Ernestito, otros diez a Merceditas, y así sucesivamente, hasta que tengo el traje de crespón sin hacerle gasto, ¿te parece bien?

EL.—Bueno, déjate de chilindrinas y vamos al grano: ¿cuánto es en total lo que te ha faltado?

ELLA.—Pues... verás..., 400 pesetas.

No dejéis de pedir el libro interesantísimo de Carmen Velacoracho, escrito en la Cárcel de Mujeres: "Falta de amor."

Precio, tres pesetas. A provincias hay que incluir certificado.

EL.—¿Qué barbaridad! ¿Y con esa frescura lo dices?

ELLA.—¡Naturalmente! ¿No me lo preguntas?

EL.—Sí, pero... no creas que es para dártelas: ahorra en los meses sucesivos y págala de tus ahorros.

ELLA (furiosa).—¡Muy bien! ¡Me parece muy bien! ¡Esta es la tiranía de los maridos! ¡Y eso que me prometistes no enfadarte!

EL.—Y lo he cumplido, ¡la que te enfadas eres tú; en cambio, a mí ¿has visto que me haya faltado la serenidad un solo momento? Ahora, que... de eso

Mantequería y Comestibles finos

Primitivo Alonso



Conde Xiquena, 3

Almirante, 12

Teléfono 10147.—MADRID

a darte todo lo que se te antoje, media un abismo.

ELLA.—El abismo que nos va a separar desde hoy. ¡Si yo no he debido casarme! ¡Ojalá le hubiera hecho caso al Padre Jacinto, que se empeñó en que tenía vocación de monja! ¡Cuánto mejor estaría a estas horas de porterita en un convento!

EL.—Y allí no necesitarías guantes de gacela. combinaciones ni envolvente.

SIEMPREVIVA

Excursión a París en autocar

Solamente 30 personas de la misma ideología se reunirán para el próximo mes de mayo. Precio del viaje, a lo que se toque entre los treinta.

Pidan detalles

Ante el resurgir de la pena capital

El caótico estado social que en poco más de tres años ha hecho de España un verdadero presidio suelto, esa racha de atentados criminales, de feroz e inhumana anarquía, que han dado al traste con la tranquilidad pública que nuestra Patria había llegado a conseguir, nos ha traído nuevamente sobre el tapete de la más palpitante actualidad el problema de la necesidad urgente del restablecimiento de la pena capital. La Cámara de los Diputados ha oído ya la lectura de un proyecto de ley encaminado a este fin de represión inaplazable, y ante esta lectura, en torno a los comentarios que este proyecto ha arrancado, ha podido apreciar la opinión la comedia bufa que han representado los magnates del extremismo; porque estos grandes apóstoles de la revuelta han lanzado grandes lamentaciones y se han conmovido tiernamente ante la idea de que la acción represiva de la justicia, cansada de ver burlada su misión, prive de la vida al que de una manera cruel y encarnizada ponga en grave peligro, en constante zozobra, el bienestar de la Nación, como medida intimidativa para el criminal y de protección para la sociedad. Y con esas exclamaciones, fácil nos ha sido traslucir el criterio de esos apóstoles del extremismo, que no es otro que el de conseguir la máxima protección e impunidad para el criminal y el agitador, pues ni una lágrima, ni una lamentación se ha visto u oído derramar o lanzar a esos que se llaman bienhecho-

citad de esta pena no puede ponerse en la menor duda, y moralmente no puede ser más completa; desde Santo Tomás de Aquino, con su "Suma Theologica", hasta los más modernos filósofos y juristas de nuestros tiempos han observado que, así como en Medicina se precisa de la amputación del miembro infecto para salvar el resto del organismo, es necesario también la amputación del "miembro social"

Falta de amor

Lo que he aprendido por el Alcalde de Elche, con la defensa del Excmo. Sr. D. Adolfo Rodríguez Jurado, Diputado a Cortes, por Carmen Velacoracho. Precio, tres pesetas; a provincias, sello para certificado.

Siendo reducidísima la edición de este importantísimo libro, debe usted apresurarse a pedirlo hoy mismo.

infecto, la eliminación del elemento que por su perversión criminal ya incorregible se ha vuelto en un constante peligro para la sociedad. Y no hay que conmovirse ni lanzar lamentaciones, pues estamos en pleno siglo XX y sabemos que esa medida no se toma con el fin de hacer sufrir. Muy lejos están ya las arcaicas apreciaciones que daban a la pena este sentido. Hoy en día vivimos una época del resurgir de la pena capital considerada como sistema de eliminación de estos peligros y de protección urgente de la sociedad, aplicada en la "ultima ratio", en caso de verdadera y extrema consternación pública.

Indudablemente, el mejor criterio, y al que no se

Calvo Criado

CALZADOS

Constitución, 12. — VALLADOLID

res del pueblo cuando uno y otro día han ido cayendo víctimas de mano criminal a verdaderos hijos del pueblo, a indefensos y pacíficos ciudadanos que han regado con su sangre las calles todas de nuestras capitales.

No es que seamos, ni hayamos sido nunca, amantes de las penas corporales; el concepto tan elevado que tenemos de la penología nos impide considerar la pena como un simple castigo que lleva como única finalidad la de hacer sufrir al delincuente, sino que, al contrario, vemos en la pena una medida que, al mismo tiempo que protege a la sociedad contra la acción de los malhechores, procura la reforma de éstos. Pero nos alegramos del restablecimiento de la pena capital, porque consideramos también que cuando la acción perturbadora que ejerce el criminal ha llegado al grado de condenación que se experimenta ya en nuestra Nación, cuando en los frecuentes atentados aparece un grado de atavismo y degeneración tal que hace imposible toda reforma social del delincuente que, a fuerza de ejercer el mal, se ha vuelto insensible a todo dolor y a todo sentimiento, entonces cremos que ya la pena ha de tener como único y exclusivo carácter la intimidación para el criminal y la salvaguardia a la vez para la sociedad, que se ve perturbada con sus ataques, y una pena intimidativa de la potencia necesaria para ejercer algún probable efecto sobre esa depravación, no se halla con meras medidas penitenciarias de reclusión, ni será suficiente tampoco la protección social con esa pena, pues ese castigo se presentará siempre a los ojos del criminal como un riesgo profesional que le proporcionará un descanso, un solaz a su agitada vida, al que, a lo mejor, se sustraerá merced a un indulto, a una amnistía.

La acción criminal que sufre nuestra sociedad necesita como único y potente medio intimidativo de positivo efecto de la pena capital; la legitimidad y li-

Credencial para ESTANCO

Magnífico negocio

Razón: ASPIRACIONES

han sustraído la mayoría de los Códigos modernos, es el contrario a la abolición completa de la pena capital, pues sin que esto sea contrario a los sentimientos de la humanidad y civilización, se logra tener un medio, un rescate potentísimo en casos de extrema gravedad, a la vez que se está a la par con el avance y progreso de los tiempos, que a lo que va es a mantener la pena de muerte en el cuadro de penas de los Códigos, en tanto que su aplicación práctica se tiene virtualmente en suspenso, pues la abolición completa no es más que la creación de un ambiente propicio a la criminalidad. Ya en este sentido están inspirados los Códigos más modernos, como el de Ita-

Guante Luque

Lavable

San Sebastián, 2 y Espoz y Mina, 3

lia, que la restableció en 1926; Alemania, que lo hizo por las leyes de defensa de la República de 1923, y la misma corriente han seguido Polonia, Estados Unidos y otras muchas naciones que, por interesantes trabajos estadísticos, han reconocido un aumento de criminalidad en los países de abolición total y absoluto de la pena capital.

GERARDO M. CONFORTO

(Abogado.)

ALVAREZ

Especialista dentaduras

Precio económico. Consulta gratis

Magdalena, 28, primero

Páginas del corazón

A Nuestra Purísima Madre del Sagrado Corazón

¡Madre mía, la más bella de las Madres que nacieron de mujer!

¡Luz, consuelo y regocijo en los altares; del jardín del Paraíso, sol y azahares; en las almas, fortaleza y vida y fe!

¡Madre mía, de tu España cristiana, en la senda del Calvario, sé la guía, su bandera, su Sagrario, esperanzas y claror de su mañana; el camino de Sant-Yago (capitán y peregrino) de la España que aclamándote triunfó!

¡Madre mía, la más grande de las Madres, que nació para ser Madre de su Dios!...

Joyería Pérez Molina

Grandioso surtido en Medallas y Cruces.

Carrera de San Jerónimo, 21

(Esquina a la Plaza de Canalejas.)

¡No la dejes de la mano en la trágica coyunda, parricida, en el épico epinicio de esta hora, de esta noche de nebruras, en que duermen las bravuras, eclipsado el refuleo de nuestro sol!

¡No la dejes de la mano, que es tu España mariana el rubí más refulgente del florón! ¡Redentora bendecida, dale vida con el hálito divino y poderoso de tu aliento soberano!

¡No la dejes..., que a ti llega hoy rendida y vacilante (¡no vencida!), pero nunca más amante y segura de tu amor!

A Ti vuelve, ¡Madre mía!, el mirar agonizante de su herido corazón, con sentires de poeta, con hervores de fervor, con el tierno balbuceo y el dulcísimo aleteo madrigal de una oración.

Con sollozo y silabeo de rapaz arrepentido, oye, Madre, la plegaria del dolor y la pasión:

“¡Madre mía!

¡Bella Madre, Madre pía: dé tu espíritu sereno gloria al justo, paz al bueno, luz al ciego... y ahora y siempre... tu perdón al pecador!”

FRANCISCA HERRERA Y GARRIDO

Baúles, maletas, cajas de viajeros, arreglos

Casa L. Urcarey Agüero

Luis V. de Guevara, 4
Teléfono 18953

Bendición de S. S.

A las asociadas de ASPIRACIONES y “Realidades” se les comunica pueden pasar a recoger la Bendición que nos ha sido otorgada por Su Santidad en esta Administración.

De provincias habrá de acompañar sello. Las hay en fotografía y en grabado. Tamaño para marco o para devocionario.



Invita a V. a examinar su exposición de modelos exclusivos en trajes para niños primera comunión, así como las últimas novedades en cruces, devocionarios, bandos y lazos a precios de reclamo.

«Iván de España»

Ha salido a luz un nuevo periódico de niños. Confesamos que hacía falta. No somos de la opinión de otros colegas, que aseguran que en España no ha habido periódicos infantiles hasta éste, no, ni mucho menos. Se han publicado desde hace muchos años periódicos preciosos, como “El Camarada”, “Azul y Rosa”, “Gente Menuda”, “Titirimundi” y “Pro Infancia” (que recordemos). Pero éste, “Iván de España”, nace con una idea fija, con una fuerza que no nacieron los otros o, por lo menos, no era el móvil que empuja a éste. Porque aquellos tenían bella presentación y secciones realmente interesantes, pero no estaban dedicados exclusivamente—como parece ser lo está “Iván de España”—a hacer patria. Y digamos que nos parece un acierto. Todo el mundo sabe que existe un periódico catalán que ha hecho un daño horrible a España (hablo de uno de niños), periódico que está siempre subvencionado y que llegó a suspender (porque vió el peligro) el general Primo de Rivera.

Pero, en cambio, estamos seguros, plenamente seguros, que éste, “Iván de España”, no obtendrá subvenciones. Porque triste es decirlo, pero es lo real, lo verdadero: se aplaude, se anima, se aconseja... pero ¿dar subvenciones o suscripciones de importancia? Quia; creen que los 10 ó 20 céntimos que dan a un periódico ya es bastante. Y no comprenden, ¡ciegos!, que si hubiera habido desde años hace muchos periódicos infantiles como este de

ahora, muchas películas españolas, muchos libros—hasta la saturación—en que se hubiera hablado de España y de sus glorias... no hubiéramos llegado a esto. Porque no hay que ocultarlo: aquí en España se ha procurado por todos los medios des-españolizar a los españoles. Culpa grande, enorme, que tenemos que pagar, que estamos pagando, y que pagarán los hijos de nuestros hijos.

Hace falta una labor honda, muy honda, que llegue a la entraña, labor de españolismo, y se puede afirmar que el periódico que ponéis en la mano de vuestros hijos tiene una vital importancia para su porvenir.

Llegue en buen hora “Iván de España” a nuestros hogares, y que Dios haga que su labor sea fructífera, que a su conjuro se despierten todos los Ivanes españoles, y que esa juventud que no teme arrostrar la ira de los huelguistas sea bien empleada. Así sea. Es lo que deseamos.

Horno de ECHEGARAY

VIUDA E HIJOS DE PELAYO

Fábrica de Tortas de Alcázar, Biscuits, Mojicones, Pastas y Bollos de todas clases, a 60 céntimos docena.

Echegaray, 36 :-: Teléfono 94291

Canto al trabajo

Todos, todos debemos nuestra frente inclinar al trabajo fructuoso, al trabajo, que, a todos provechoso, es de la dicha inagotable fuente.

De la social colmena, al negligente, al que viva parásito y ocioso, como ser repugnante, ignominioso, arrojarle se debe de repente.

Las gotas de sudor que derramamos los prismas deben ser con que miremos todo el pan que a la boca nos llevamos.

Si la culpa el castigo nos atrajo del Creador, en su castigo vemos, por ser bueno, la dicha en el TRABAJO.

V. MIELGO CASTEL

Ansias de paz

Ya es hora de que el IRIS de bonanza aparezca en la PATRIA refulgente; ansias de paz el pueblo todo siente, pues el trabajo con la paz se alcanza.

Que venga presurosa, sin tardanza, ceñida de laurel su hermosa frente, con la faz sonrosada, sonriente, los odios deponiendo y la venganza.

A la sombra de ese árbol fructuoso, el trabajo, que es fuente de riqueza, brotará como un río caudaloso.

De la Patria, regando el rico suelo, la colmará ante el mundo de grandeza, llenando sus hogares de consuelo.

V. MIELGO CASTEL.

“EL ANGEL

— Trabajadoras, estuche piel con agujas —
Gran surtido en lanas y sedas para jerseys

ESPARTEROS, 3

MERCERÍA :-: NOVEDADES :-: FILTROS

DONATIVOS PARA AYUDAR A LAS PERDIDAS DE LA RECOGIDA DEL NUMERO

Excma. Sra. Condesa Vda. de Adanero, 50 pesetas.

Excma. Sra. Marquesa Vda. de la Montilla, 15 pesetas.

De Elche: Doña Elvira Magro, 67,50 pesetas.

ANTIGÜEDADES

Y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.
Las casas con más existencias y preteridas por el buen público.

PEZ, 15 Pedro López PRADO, 3.

Fábrica de chocolates

Cafés, Tes y Comestibles finos

Diego y García

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, 40.—MADRID

Sucursal: San Antón, 6. Teléf. 34269.—Escorial

Material eléctrico. Lámparas.

:: Instalaciones eléctricas ::

O T I E

Santa Engracia, 67

:: (Descuentos presentando este anuncio) ::

Almacenes PEGUERO

PRIMERA CASA EN TELAS BLANCAS,

COLCHAS Y MANTELERIAS,

GENÉROS DE PUNTO

Lana para labores a 0,40 pesetas madeja

Pontejos, núm. 2 bis

Teléfono 14284

M A D R I D

Peletería Casa Pelayo Camisería

Santiago, 40-41.—Valladolid

Calidades y precios

ARTÍCULOS RELIGIOSOS

Imágenes, pasta, madera, cromos,
estampas y molduras

Sucesor de HERNANDEZ y GUTIERREZ

Calle de los Estudios, 7 (antes 9).—Teléf. 74757.—Madrid

Frutería

Bernardo Delgado

Calle de Cádiz, 9, Teléfono 11659
esquina a Espoz y Mina MADRID

La casa más surtida en frutas finas de todas clases

Aparatos de Radio para corriente alter- na y continua ::

FONOGRAFOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS
Y CUANTO CON LA MUSICA SE RELACIONA

UNION MUSICAL ESPANOLA

Carrera de San Jerónimo, 24, y Preciados, 5.

TELEFONO 14612

FLERIDA. Cruz, 14.

Fábrica de flores, plantas y coronas.

Adornos de Iglesia.

"Bouquets" para primera Comunión.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Modista. Vestidos desde 10 pesetas. Razón, AS-
PIACIORNES.

Costurera y bordadora ropa blanca fina. Precios
económicos. Trabajo garantizado. Josefina Guerra.
Corredera Baja, 20.

Costurera toda clase de ropa. Niños, sacerdotes,
vestidos señora; trabajo garantizado. Domicilio,
tres pesetas por día. Gertrudis de Palol. San Barto-
lomé, 2, tercero, o en Infantas, 15 (para avisos.)

Asistente confianza se ofrece. Razón, ASPIRA-
CIONES.

"ASPIRACIONES" Libros que tiene a la venta:

"Ratos de insomnio", Carlos Ortí Muñoz.....	3,00
"Juegos catequísticos", C. Bruel.....	1,00
"Bajo el yugo de la vida", Fdez. de Lara.....	2,00
"Alberto", Fdez. de Lara.....	5,00
"La Bruja Blanca", Julio Ascanio.....	3,50
"De la vida", María Alonso.....	2,50
"Pepiña", Fca. Herrero.....	3,50
"La imagen soñada", C. Mármol de Vallejo.....	1,50
"Quince días de cárcel", Fdez. de Lara.....	3,00
"El templo del Pilar", J. Tello Jiménez.....	0,50
"Amor, Religión y Patria", P. V. Mielgo.....	3,00
"Manual Agrario", Teófila Fontecha.....	1,50

Imprenta.—Altamirano, 50

FOLLETO DE "ASPIRACIONES"—Núm. 7

CAPITULO IV

Que trata de la segunda con-
ferencia que a sus paisanos
dió don Marcelo.

Señores: Una vez demos-
trada la existencia de Dios, en
contra de los ateos, voy a ma-
nifestaros la bondad de ese
Dios Omnipotente para con
los hombres.

Dos son las clases de hom-
bres que por distintos cami-
nos se oponen a esta verdad:
los incrédulos y los herejes.

Dejando ahora a los herejes
para la tercera y última con-
ferencia, vamos a fijarnos so-
lamente en los incrédulos. Ad-
miten éstos la existencia de
Dios, y hasta confiesan de
buen grado que se merece un
culto supremo; pero rechazan

completamente como imposi-
ble y como una invención ab-
suelta de los hombres toda re-
ligión sobrenatural. Contra
ellos, contando con vuestra
atención, voy a demostrar la
necesidad y existencia de la
divina revelación, y para que
todos, absolutamente todos,
entendáis mi proposición, me
habéis de perdonar que haga
antes algunas aclaraciones.

El objeto de la revelación
divina se extiende a la mani-
festación de verdades superio-
res a la razón humana, como
son los misterios, y también a
la manifestación de verdades
que la razón humana pueda
alcanzar con sus fuerzas, co-
mo son la inmortalidad del al-
ma, la existencia de un solo
Dios, la vida futura, etc.

Ahora bien; al afirmar nos-
otros la necesidad de la reve-
lación divina, no nos referi-
mos a la manifestación de los
misterios, pues confesamos
que el conocimiento de éstos

solamente nos es necesario
en el sentido de que Dios quie-
re que por su conocimiento
consigamos nuestra salvación,
sino que nos referimos a las
verdades que el hombre, abso-
lutamente hablando, puede
llegar a conocer por las fuer-
zas de su razón.

Y, como absolutamente ha-
blando, el hombre puede lle-
gar al conocimiento de estas
verdades, al afirmar nosotros
la necesidad de la revelación
divina para conocerlas, no
afirmamos una necesidad ab-
soluta, sino una necesidad mor-
al, o sea en el sentido de que
a pesar de tener la razón hu-
mana fuerzas para conocerlas,
en las circunstancias que se
encuentra y abandonada a sí
misma, jamás ha podido al-
canzar su conocimiento. Y pa-
ra demostrarnos en ese senti-
do la necesidad de la revela-
ción divina, me parece sufi-
ciente poner ante vuestros
ojos el cuadro triste y desga-

rrador que ha ofrecido y ofre-
ce la misera humanidad cuan-
do no ha tenido o no tiene co-
nocimiento de esta divina re-
velación.

En primer lugar, es un he-
cho indudable que todos los
pueblos antiguos, a excepción
de uno solo que Dios había es-
cogido para que fuera el cus-
todio de la revelación, admi-
tieron los más crasos errores.
Admitieron todos pluralidad
de dioses. Unos adoraron al
sol; otros, a la luna y las es-
trellas. Muchos adoraron a los
animales, y la aberración hu-
mana no paró en la pendiente
de su miseria hasta que llegó
a postrarse humildemente an-
te las plantas y ante las pie-
dras; acto tan bochornoso,
que movió la lira de un famo-
so poeta latino para satirizar
a la desgraciada humanidad de
un modo hartamente cruel, dici-
endo en tono de befa y escarnio:
"¡Oh, santas gentes, que has-
ta los dioses les nacen en los

huertos!" (1). Y lo que es
más horrible aún: todos los
pueblos gentiles atribuían a
sus dioses vicios y crímenes
horrendos, y con ritos maca-
bros llegaron a sacrificar ante
sus altares víctimas humanas.

Escuchad lo que con letras
de horror y sangre nos refie-
re la Historia acerca de las
costumbres del imperio más
grande y poderoso del mundo.
Un célebre historiador descri-
be, de un modo patético, pero
cierto, el estado de aquel Im-
perio, cuando mayor era su
apogeo en sus glorias y en su
cultura (2):

"Roma podía dominar al
mundo por medio de sus gue-
rros; podía dirigir, según su
egoísmo, los asuntos de los
otros pueblos por medio de
sus políticos; podía presentar
los poetas más eminentes, los
historiadores más eruditos y
los más hábiles oradores. Ro-

(1) Juvenal: Sat. XV.

(2) Padre Rivas: Hist. ecl., tomo I